

LA ILUSTRACION PERIODICO UNIVERSAL



MADRID: Mes. 6 rs.—Tres 16.—Seis 50.—Año 50.
Número suelto 2 rs.

Núm. 4.º Tomo I.—SABADO 24 DE MARZO DE 1849.
Madrid.

PROVINCIAS: Mes 8 rs.—Tres 20.—Seis 40.—Año 60.
ULTRAMAR Y ESTRANJERO: Año 80.

Historia de la Semana



DESCONTADAS las noticias de Cataluña, relativas á operaciones militares, de escasos resultados por cierto, y los paseos del estudiante d. Villasar por la provincia de Búrgos, poco es lo que nos queda que referir esta semana en la crónica interior. El capitán general D. Manuel de la Concha, ha dispuesto el armamento de los vecinos de Solsona, y parece que se ocupa de adoptar medidas para cortar el incremento de la facción; últimamente se han publicado una alocucion y un bando rigoroso. Entre tanto *El Bien público*, se lamenta de las dobles exacciones que sufren los pueblos de Cataluña.

El Congreso se ha ocupado del proyecto de ley sobre reorganizacion del Banco de S. Fernando, y de la dotacion del culto y clero: el Senado, de las leyes de minas y faros: en la sesion celebrada el 20 por el alto cuerpo colegislador, anunció el Sr. D. Joaquin Maria Lopez una interpelacion sobre la marcha politica y administrativa que el gobierno está siguiendo; así como sobre la situacion en que la nacion se encuentra, á consecuencia de ella; interpelacion á que contestó el Sr. ministro de Instruccion pública, diciendo en nombre del gabinete, que aplazaba la respuesta y que avisaria oportunamente. Ningun acto del gobierno ha aparecido en el Diario oficial, que por su importancia é interes general, deba ser aquí mencionado.

FRANCIA. En la sesion del 10 presentó M. Bastiat una enmienda á la ley electoral, con objeto de que se comprendiese en las incompatibilidades parlamentarias á los ministros; apoyada por su autor, quien decía se evitarían

de este modo las coaliciones é intrigas que el deseo de ser ministros inspira á los diputados, la combatieron



EL ALMIRANTE SIR CARLOS NAPIER.

MM. Charlemagne y Lamartine, por creerla perjudicial al gobierno, privando á éste de los conocimientos de hombres inteligentes en negocios públicos. Nada decidió la Asamblea, aplazando la votacion para el lunes 12. En esta sesion hubo una cuestion bastante acalorada con motivo del sueldo del presidente de la República; en 50,000 francos mensuales lo fija la Constitucion, pero á otros tantos ascienden los de representacion, que no se comprendieron en esta suma cuando se discutió este punto. El ministro de Hacienda propuso que se señalasen por los meses pasados y los dos primeros á 50,000: gran tumulto de voces y confusion hubo en la Montaña, y despues de un debate se accedió á cuanto el ministro habia propuesto. La discesion de la ley electoral terminó el 15. Las elecciones se verificarán en el 13 de mayo y la Asamblea legislativa se reunirá el 28 del mismo.

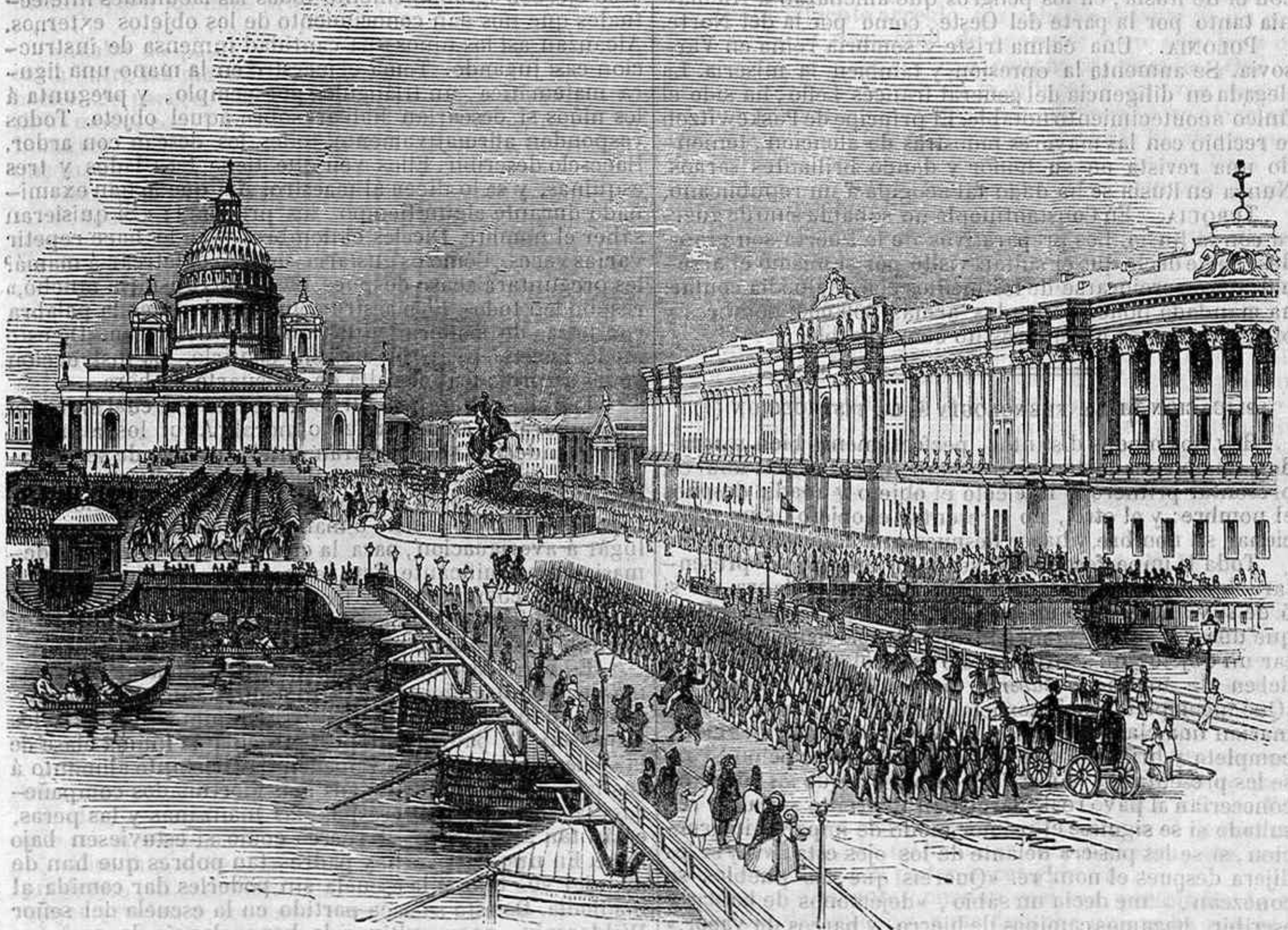
El *Toulonnais* del 7 confirma la noticia que el telégrafo acaba de transmitir nuevamente á la autoridad marítima, de que estén dispuestos á hacerse á la vela todos los buques de vapor disponibles que son: *Oreoque*, *Magellan*, *Albatros*, *Christophe Colomb*, *Infernal*, *Labrador* y las corbetas *Veloce* y *Cerbère*. De un día á otro se espera la fragata *Cacique*, y dentro de poco tiempo estará en estado de salir.

Se trata de trasportar un cuerpo de tropas á Italia; pero, se habla tambien de disidencias en el gabinete francés en punto á la cuestion italiana, añadiendo que tres ministros se oponen á la intervencion.

En el *Diario de los Debates*, una carta de Nápoles del 1.º dice, que el *ultimatum* acordado por los almirantes francés é inglés, sobre los asuntos de Sicilia, es que el rey Fernando II concederá amnistia general: Constitucion de 1812 modificada: un solo ejército con contingente siciliano: parlamento siciliano: hacienda, ayuntamientos y sistema judicial independientes: virey nombrado por el rey, que será un príncipe real ó un siciliano: negocios extranjeros, guerra y marina, dependientes del rey: pago de 16 millones por atraso de contribuciones y 4 mas por contribucion de guerra.

El 28 salió un navio inglés con este *ultimatum* para Palermo.

La publicacion de la nota del príncipe *Schwartzenberg* en que declara que el Austria no se prestará á que en el congreso de Bruselas se alteren las condiciones territoriales



SALIDA DE TROPAS DE SAN PETERSBURGO.



EL GENERAL DON MANUEL DE LA CONCHA.

El ejército austriaco se retiró sin intervenir en ello la Rusia y la Prusia ha causado gran sensacion: de dicha nota se colige evidentemente que el Austria se cree con derecho á intervenir en los asuntos de Roma para devolver al Papa su dominio temporal, que en caso de efectuarse la proyectada intervencion, sería austriaca y napolitana, por parte de tierra, yendo apoyada por la marina francesa é inglesa; que para nada les ha

CAMINOS DE HIERRO.

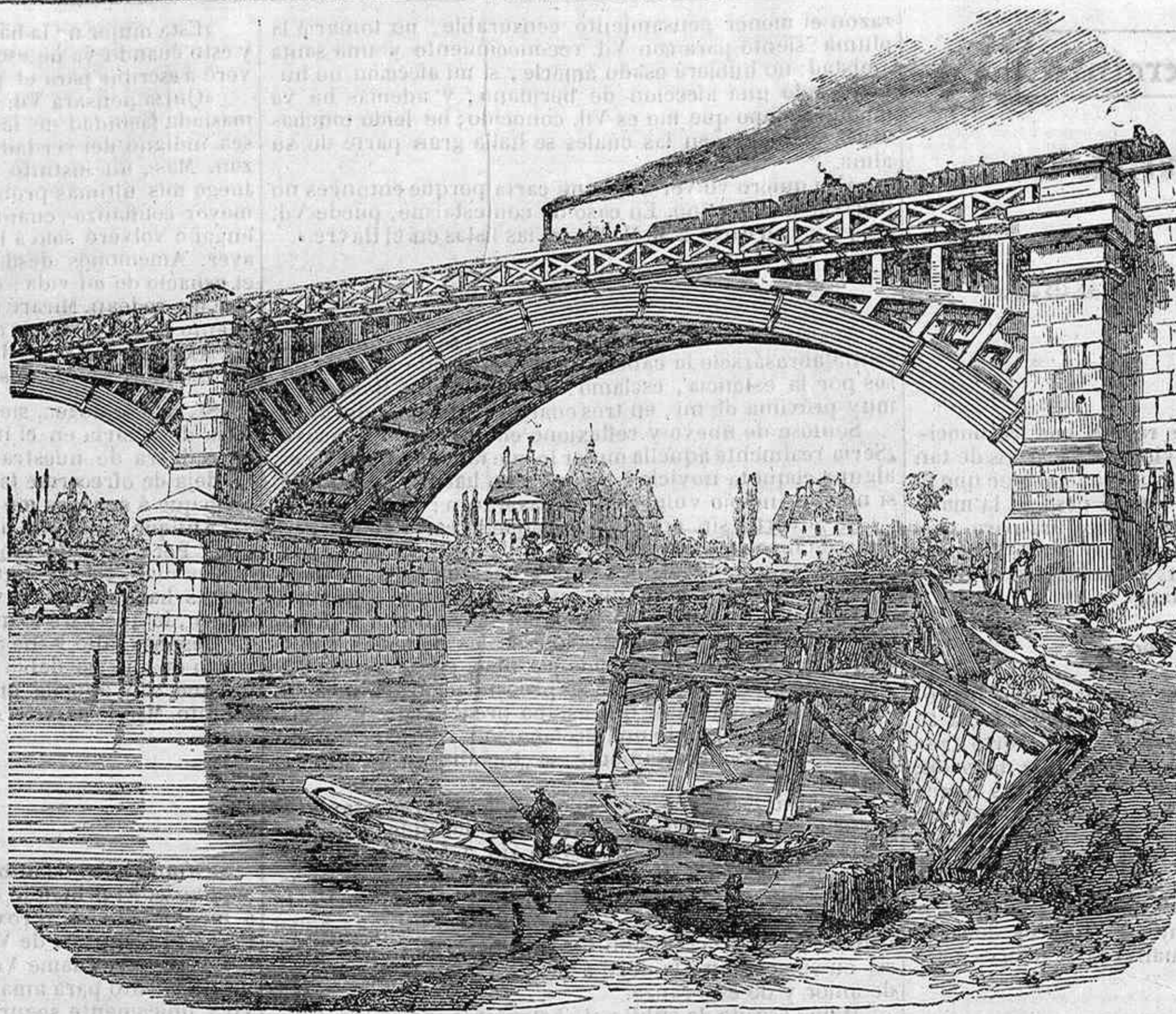
(Continuacion.)

Los gastos de un camino de hierro, pueden dividirse en dos partes: una fija, que consiste en hierro fundido, madera, máquinas, locomotores, coches, wagones, embarcaderos, oficinas y servicio, y otra que comprende la de compras de terreno, indemnizaciones, alineacion, terraplen, desmonte y obras extraordinarias, que está sujeta a variaciones, pues siendo conveniente evitar subidas, bajadas y vueltas, hay necesidad á veces de atravesar una cuesta considerable, para lo que se hace preciso horadarla de parte á parte, por medio de una galería subterránea; otras de salvar un valle profundo, siendo necesario formar puentes colosales de varias arcadas sobrepuestas semejantes á los acueductos romanos; de estas obras puede formarse cabal idea por los grabados que publicamos en el número anterior y los que acompañan al presente; además, si el camino ha de servir para carruajes que vayan y vengan á un mismo tiempo, forzoso es construir dos carriles ó salidas oblicuas de distancia en distancia, para que unos y otros se dejen paso. También acontece haber de atravesar caudalosos rios, teniendo precisión de construir puentes giratorios que permitan despues del paso de convoyes, el de los navios, así como de inutilizar partes enteras de poblaciones y dejar paso á las carreteras comunes en sentido inverso. La construcción general del camino, está reducida á maderos de una cuarta en cuadro, colocados en posición horizontal á la dirección de este, y con una tercia de intervalo de unos á otros, con abrazaderas de hierro á los extremos, que sujetan las barras colocadas sobre ellos y constituyen el carril.

La disposición que generalmente suelen tener los embarcaderos ó puntos de partida de los convoyes, es con corta diferencia la siguiente: (1) Dos estancias á flor de tierra le dividen en dos mitades, cada una destinada á diferente objeto: la primera, cuya entrada la forma un pabellon cuadrado sostenida la cúpula por algunas columnas sentadas sobre seis escalones que las elevan, y hasta el pie de los cuales llegan los carruajes ordinarios, se dividen en otras dos estancias: una para depósito de los géneros, y la otra de descanso y espera de los viajeros, mientras llega la hora de ocupar sus asientos respectivos. La otra mitad del edificio que se halla interiormente rodeada de un ancho andén de madera, sirve para tomar los coches del convoy de salida y llegada; y el centro para depósito de máquinas de conduccion y de socorro, al mismo tiempo que un gran número de carruajes que forman los diferentes convoyes. Al extremo de esta galería se halla situado el mecanismo para dar vuelta á la máquina directriz, el cual consiste tan solo en un círculo de hierro sostenido por un eje perfectamente equilibrado, sobre el cual colocada la máquina se le da un movimiento de rotacion con el mas leve impulso.

Las primeras locomotivas que se establecieron en los caminos de hierro, tan solo estaban montadas sobre cuatro ruedas, como los carruajes ordinarios; empero al considerar cuán fácil sería con la velocidad y celeridad con que recorren las distancias marcadas, que una rueda se saliese de su

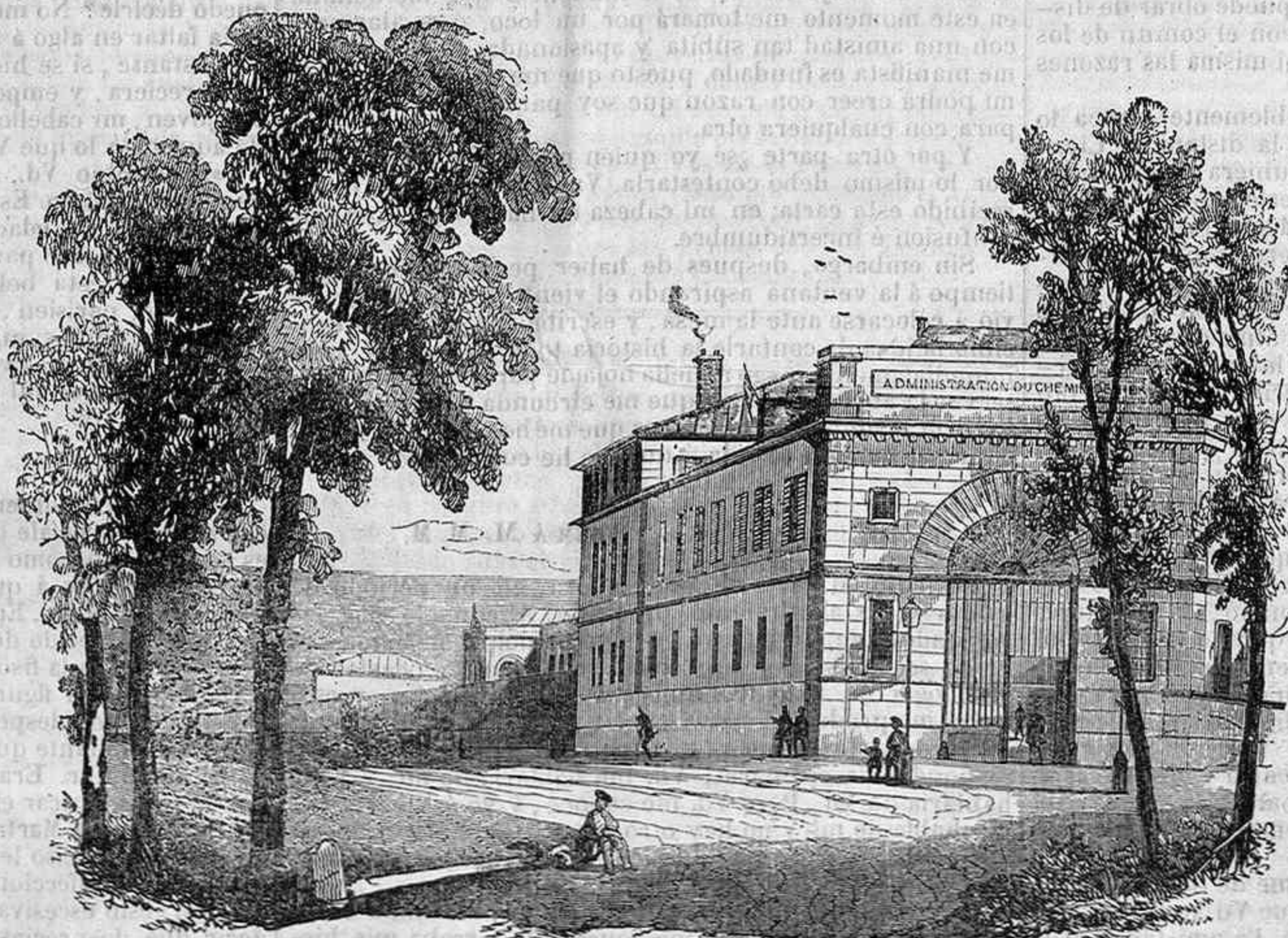
(1) Mucha parte de la descripción que hoy damos, está tomada de unas curiosísimas cartas escritas por el apreciable escritor D. Luis Miquel y Roca, y de unos apuntes de viaje que publicamos en 1845.



Paso de un convoy sobre un puente.



Travesía para personas sobre el camino de hierro.



Exterior de un embarcadero, ó punto de partida del camino de hierro.

sitio ocasionando con la falta de equilibrio mil desastrosos azares, sin contar el retraso que necesariamente habian de causar al viajero, se añadieron dos ruedas mas al carro de la máquina así como al del depósito de carbon de tierra que inmediatamente le sigue; de manera que las primeras tan solo se emplean como refuerzo en los dias en los cuales un exceso de concurrencia hace preciso aumentar los carruajes, y por consiguiente la fuerza de la máquina directriz.

Los coches son cómodos y espaciosos para que puedan contener en los de primera clase ó diligencias y en pié cinco personas de frente, sentadas en mullidos cojines, alumbrado por las noches el interior por la débil luz de una lámpara, asaz viva, sin embargo, para distinguir las personas que allí viajan; cuyos muelles sofás, que como tal pueden tomarse, disminuyen un tanto el indispensable movimiento de oscilacion que la celeridad de la marcha imprime, que á decir verdad es imperceptible, hallándose el ferro-carril en su perfecto estado: en los de segunda clase ó wagones suelen acomodarse seis viajeros por banda.

Hay además otras dos clases de carruajes designados también con este último nombre, unos parecidos y de la forma de unos vastos cajones, donde van colocadas con mucho orden las mercaderías, géneros de comercio y equipajes, cubiertos con grandes toldos de baqueta, y los otros muy semejantes á unas jaulas donde se encierran las bestias y demás clases de animales, cada distinta especie separada para su mayor seguridad. Generalmente el orden de marcha es el siguiente: los primeros wagones que siguen á la máquina están destinados á los equipajes y demás géneros de comercio; siguen los de los animales y demás objetos de transporte; las diligencias y cupés de primera clase, los de segunda, los wagones, propiamente dichos, cerrados; idem abiertos de menor retribucion; diligencias y mensajerías cargadas; y finalmente, los coches, berlinas y demás carruajes particulares. Toda esta larga fila, conducida, según hemos dicho, por una ó dos máquinas según es mayor ó menor el número de carruajes que tiene que arrastrar tras sí.

La entrada y salida de los desembarcaderos ó paradas, si ya estas no se hallan situadas al cabo de la línea, se halla sembrada de diferentes carriles de hierro, espresamente puestos para evitar los encuentros de las máquinas y wagones que se cruzan en todas direcciones, cuyos carriles todos van á reunirse á cierta distancia, con el ferro-carril, que tan solo contiene dos vías de comunicacion, una para el convoy saliente, y otra para el entrante, excepto en las grandes estaciones ó paradas intermedias, en las cuales hay siempre alguna otra mas para las máquinas de socorro que en todas ellas hay siempre dispuestas.

Como que las ruedas de los carruajes de los ferro-carriles han de tener todas ellas un engarce igual al carril, para que, encajonándose en él, eviten toda separacion y desgracia con la velocidad de su marcha, los carruajes ordinarios no podrían transitar por aquel camino, si no se les aplicasen las ruedas especiales que les imposibilitaría su marcha fuera de allí; y esto se ha obviado, colocándolos sobre un carro sencillo unido al de los wagones, sobre el cual se apoyan amarrados y fijos con cuatro cadenas de hierro, y para colocarlos en ellos se ha establecido una sencilla máquina.

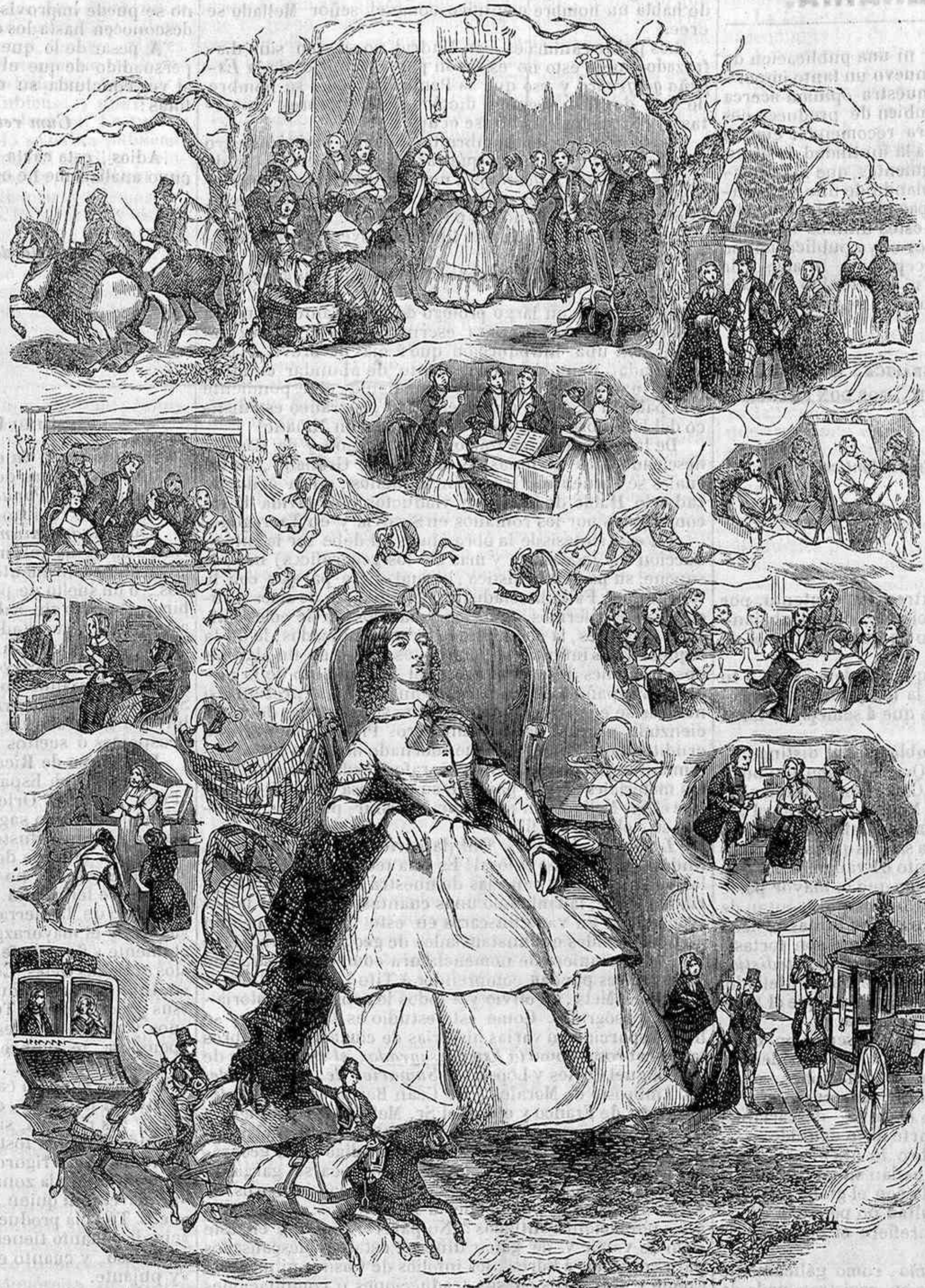
(Continuará.)

CORREO DE MADRID.

No queremos retardar por mas tiempo la publicacion de nuestro correo de la Capital. Poco importa que no tengamos bailes brillantes de que dar cuenta a nuestras amables lectoras, ni reuniones de buen tono que describir: la crónica de la capital no ha tenido que ocuparse, desde la aparicion de nuestro periódico, ni de lances de honor, ni de suicidios, ni de raptos, ni de robos, ni de muertes, ni de acontecimientos ruidosos, en fin, que sirvan de tema a las conversaciones de las sociedades de Madrid: no es esto culpa de quien anda a caza de novedades, sino de la casualidad que ha dejado correr veinte dias monótonos cuanto pueden serlo. En tal situacion, y escritos ya los renglones anteriores, debemos elegir entre estos tres partidos: romper la cuartilla que hemos emborrinado, y aplazar el comienzo de nuestra revista chismográfica, para dias de mas novedades, ó inventar las que mejor nos plazcan y venderlas por junto cargo, fielmente, de unos cuantos casamientos prosaicos, y de la aparicion de la estrella que reunió en calles y plazas algunos centenares de papanatas.

Pero esto apenas nos daría materia para veinte lineas: se nos ocurre una idea que nos liberta de abrazar ninguna de estas tres alternativas: ya que hoy no podemos hablar de realidades, hablemos a falta de otra cosa mejor, de un sueño que tiene no poco de positivo, como comprenderán perfectamente nuestras bellas y amables lectoras; del sueño de una jóven tal como la representa el grabado del frente, cuya esplicacion va por hoy a llenar el espacio que destinábamos al correo de Madrid.

Héla ahí en nuestra lámina reclinada en un sitio; la costura ha quedado abandonada sobre el velador, y el libro mismo que ha hecho olvidar la costura, está a punto de des-



prenderse de la mano, que se apoya negligentemente en el brazo derecho del sillón. Nuestra jóven acaba de escapar de la vigilancia de una aya, ó de las paredes de un colegio. ¡Ayer cumplió 16 años! y mañana se presenta en el mundo, para ostentarsus gracias y su talento; en este intervalo de ayer a mañana tiene lugar el sueño de la jóven. El traje es lo primero que la ocupa, y los pormenores de él aparecen en torno suyo tan revueltos como en su cabeza; despnes el paseo en carruaje, las visitas, los banquetes, el teatro, los conciertos; el paseo por el parque, los bailes, la equitacion, los espectáculos, las tiendas, despues... despues una bella mañana el arreglo del casamiento, porque el sueño corre veloz hasta colocar a la jóven al pié del altar recibiendo la bendicion nupcial, y hacerla viajar en silla de posta, camino de Paris, donde va a pasar la luna de miel!

Quien quiera que seas, bella é inocente niña que duermes en calma, prolonga cuanto puedas las ilusiones que debes a tu fantasia, y procura no despertar ya que durmiendo eres feliz!

Para conclusion podríamos decir algo de teatros si esto no estuviera mejor en otro lugar, y algo tambien del tiempo, que tan pronto se anda vistiendo de primavera como de invierno, si esta materia no hubiere llegado a hacerse impertinente en fuerza de tanto abusar de ella. Asi pues, confesando ingenuamente nuestra absoluta carencia de noticias madrileñas capaces de interesar a algunas personas, lo mejor que podemos hacer es despedirnos para otra ocasion en que seamos mas afortunados.



CARICATURAS.

CONOCIMIENTO DE LAS PERSONAS POR LA CABEZA Y POR LOS PIES.



Jóven.



Viudo.



Valiente.



Ligero de cascos.



Cominero.



Que vive del hambre de otros.



Aplicado.



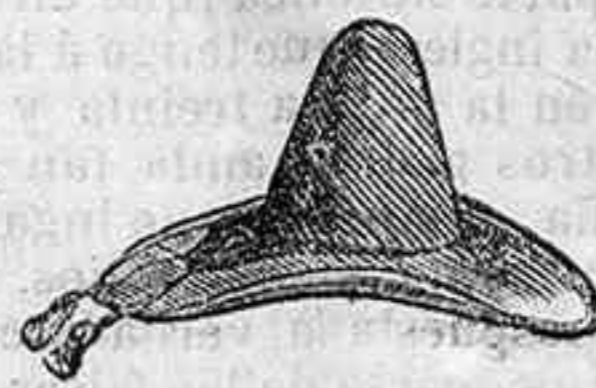
Haragan.



Hablador.



Curioso.



Pintor.



Pinturero.



Entrometido.



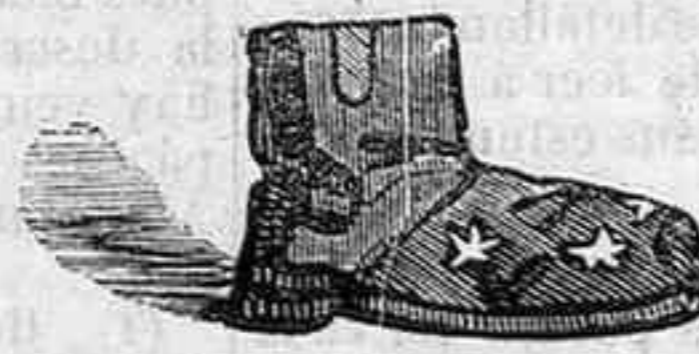
Insolente.



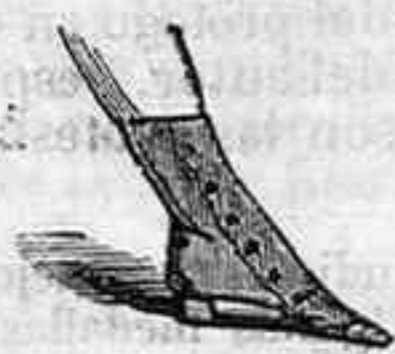
Presumido.



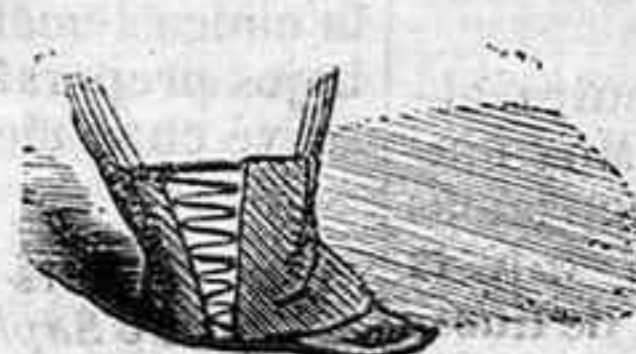
Cesante.



Cómodo.



Coqueta.



Sin penas.



Hombre de peso.



Hombre que carece de algo.

empresa tenga mas acierto en la direccion de este colico, que las que la han precedido y cuya suerte debo solvidar, para seguir distinta senda.

No queremos dejar de hablar de cierta produccion estrenada en Variedades por mas que no sea digna de que de ella nos ocupemos; pero cuando se trata de convertir la escuela de las costumbres en elemento de inmoralidad destinado a propagar sandeces obscenas que pretenden pasar por chistes, opinamos que es deber de la prensa estimular a los censores a que desplieguen en la materia el celo que suelen demostrar otras veces que no se trata de ofensas a la moral y a las buenas costumbres. En el mismo teatro y en la propia noche se representaron lastimosamente, sin escepcion de actores, dos piezas; una original, *Por amor y por dinero*, y otra traducida con el titulo de *Una cita a oscuras*.

En el Instituto ha tenido lugar el miercoles el beneficio del primer actor D. Francisco Lumbreras. Consistió en la comedia en un acto *La escalera de mano* y en una zarzuela o mejor dicho ópera-cómica, en dos actos y en verso, escrita por D. Mariano Gil y puesta en música por D. Rafael Hernando titulada: *Colegiales y soldados*. Tanto la música como la ejecucion agradaron sobremanera al público, que hizo repetir varias piezas de la zarzuela y pidió a la conclusion la salida del autor.

Los trabajos preparatorios para la apertura del Teatro Español continúan sin descanso. Un periódico de teatros hace notar, y no sin razon, la falta notable de una subasta, que naturalmente debió preceder a las obras de adorno emprendidas en el teatro del Principe. Tambien es digno de mención el olvido completo de nuestros artistas nacionales y la preferencia que, segun tenemos entendido, se ha dado a los extranjeros para la reforma de un teatro que ha de llevar el nombre de Español.

El señor Romea ha publicado una manifestacion en que se hace cargo de las voces que han circulado acerca de él y de su esposa, con motivo de la organizacion del Teatro Español; en ella sépara la cuestion de arte de la cuestion de ajuste, y con un desprendimiento que le honra sobremanera, dice que, tratándose del arte y de su engrandecimiento, si no puede accederse a lo que él cree exigir con justicia, se ofrece formalmente a trabajar con toda su familia en el Teatro Español durante el año pró-

ximo sin retribucion alguna. Nosotros sentiriamos que no se hiciese un esfuerzo para atraer en términos regulares al Teatro Español, a los apreciables artistas que están a punto de dejar de pertenecer a él, entre los que se cuenta tambien el señor Latorre; pues consideramos su cooperacion como un elemento indispensable de vida para el sostenimiento de una institucion que no cuenta aún con todas las condiciones convenientes de subsistencia.

Por lo demás no está lejano el dia en que la práctica ha de venir a demostrar si conviene mas a la prosperidad del teatro nacional, que se abandone su fomento al interés particular, ó que el gobierno ejerza una especie de monopolio estancando en cierto modo una industria que en adelante puede decirse que carecerá de concurrencia. Si esto es un medio de que se corrijan los vergonzosos defectos que se echan de ver hoy en nuestros teatros, de ello nos felicitaremos; si por el contrario, el teatro del Principe pasa a ser Teatro Español sin otra variacion apénas que la del titulo, ejerceremos sobre él una critica tan severa, como debe serlo, tratándose de un teatro-modelo, subvencionado por la nacion.

SAMUEL HAHNEMANN.

Samuel Hahnemann, fundador de la medicina homeopática, nació en Meissen; pequeña ciudad de Sajonia, en 1753. Desde su infancia se distinguió por su aptitud para el trabajo; estudió medicina en Leipsick y Viena, y tomó el grado de doctor en la universidad de Erlangen. Fueron objeto de sus primeros trabajos la química y la mineralogía, ciencias en que ya supo granjearse un nombre, tanto por sus investigaciones sobre el envenenamiento con arsénico y las pruebas judiciales necesarias para averiguarlo, como por el modo de preparar el mercurio soluble que descubrió y ha conservado su nombre. Publicó igualmente algunas traducciones del inglés, del francés y del italiano, y muchos artículos en los periódicos científicos de Alemania.

Al traducir, en 1790, La Materia Médica del inglés Cullen, quedó tan poco satisfecho de la hipótesis con que explicaba este autor el poder febrifugo de la quinina, que

resolvió hacer experimentos sobre sí mismo con este medicamento. El resultado de este ensayo dió origen a la doctrina homeopática.

Hahnemann observó que la accion de la quinina sobre el hombre en estado de salud, producía la fiebre intermitente, contra la cual se aplica este remedio con el



mejor éxito. Hizo igual experimento por analogia, con otras sustancias medicas, y no tardó en anunciar que las propiedades curativas de todos los medicamentos designados con el nombre de especificos, pendían de la facultad de producir en el hombre sano, enfermedades semejantes a aquella para cuya curacion se acostumbraba a usarlas.

Este hecho proclamado por Hahnemann, que sobre una sola proporcion fundaba toda una teoria médica, no ha sido admitido por muchos facultativos; pero las criticas de que fué objeto en tal concepto, aunque carecian en su mayor parte de gravedad y urbanidad, hubieran parecido serias y comedidas, comparándolas con las que provocó el método que aconsejaba Hahnemann para propinar los remedios homeopáticos.

Considerando que el primer efecto de cualquier medicamento administrado segun su doctrina, debía promover una agravacon transitoria de la enfermedad, creyó Hahnemann que debía procederse con la mayor reserva en la cantidad de la dosis. Al principio intentó mezclar las sustancias medicinales con una materia neutra que aumentase su volumen ó hiciese mas fácil su division. Pero conociendo luego que la disminucion de la fuerza activa de los remedios no era proporcional a la disminucion de cantidad (lo que atribuyó al aumento de energia resultante del acto de desmenuzar las sustancias secas ó agitar las liquidas para lograr la mezcla de las unas ó de las otras) fué reduciendo por grados las dosis, a las porciones verdaderamente infinitesimales que prescriben en el dia los médicos homeopáticos.

Esto ha dado lugar a discusiones en que invoca uno de los partidos el apoyo del raciocinio y de la ciencia, y el otro pretende fundarse sobre la fuerza de los hechos.

Sin poder expresar nuestro dictámen sobre esta cuestion que no se halla en nuestras atribuciones, observaremos solo que el número de los discípulos de Hahnemann ha aumentado mucho; el sabio Hufeland, alivarsario declarado de las cortas dosis de Hahnemann, recomienda en su última obra el principio *similia similibus* (1) para la investigacion de los medicamentos especificos, parte de los profesores de la escuela de medicina de Montpellier en Francia, se han pronunciado abiertamente por la doctrina homeopática y en el resto de Europa y de la América del Norte hay muchos profesores que la ejercen exclusivamente.

Sin creerse ciegamente todas las maravillas que atribuyen a la homeopatía sus partidarios, el número de personas de instruccion que la profesan parece indicar que no todo es error ó ilusion en ellos. El tiempo y la experiencia resolverán este problema.

Una prolongada vida, exenta de enfermedades, ha permitido a Hahnemann trabajar con perseverancia en explicar su doctrina, procurándole al mismo tiempo la ventaja de poder completar sus progresos.

En 1835, teniendo 80 años, casó en segundas nupcias con mademoiselle d'Harville, que solo contaba 28; poco despues se trasladó a Paris, y el 2 de julio de 1843 falleció en esta ciudad con la serenidad que infunde al alma una razon despejada unida a una gran fé religiosa.

(1) La medicina alopática sigue la máxima de *contraria contrariis sanantur*, y la homeopática *similia similibus curantur*.



ALEGORIA DE LA PRIMAVERA.

UNICO REDACTOR Y PROPIETARIO, D. ANGEL FERNANDEZ DE LOS RIOS.

Imprenta de D. B. Gonzalez, calle de la Madera baja, núm. 8.